

A BENEFICIO DE
INVENTARIO

LOS LABERINTOS DE LA HISTORIA

Por Gilda Waldman

"Los secretos de los hombres permanecen casi siempre bien guardados"

Marguerite Yourcenar

Escribe George Steiner:

"La crítica literaria debería surgir de una deuda de amor. Se trata de un amor que ha cobrado lucidez a través de la amargura; es testigo de los milagros del genio creador, desentraña los principios del ser, los muestra al público, y sin embargo, sabe que no toma parte —o sólo una parte muy pequeña— en su verdadera creación."

Si el crítico es, en este sentido, una voz de intermediación entre el creador y el público —voz amorosa pero a la vez distante en virtud de que sólo puede desplegarse a partir de lo dado cuando genio creador y genio crítico coinciden—, el resultado no sólo es la reinención de una obra a través de los ojos, el cuerpo y la experiencia de un "otro" como eco de resonancia sino también, al mismo tiempo, una creación en sí misma. Algunos ejemplos son bien conocidos: Baudelaire, Ezra Pound, T.S. Elliot, Italo Calvino, Octavio Paz, y ahora, Marguerite Yourcenar.

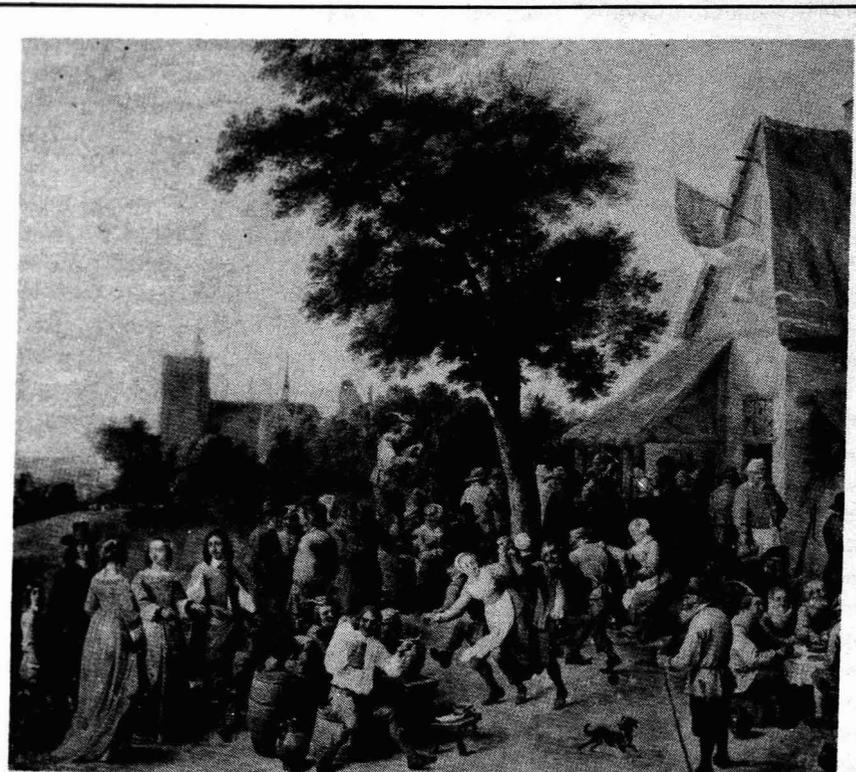
Marguerite Yourcenar es conocida y célebre por su obra literaria (cuento, poesía, volúmenes de memorias, novelas), pero menos conocida como traductora y como ensayista, labor esta última a la que dedicó gran parte de su actividad intelectual, y cuyos frutos se recogen en *A beneficio de inventario*. Los siete ensayos que conforman este volumen son un espejo del espíritu de una escritora cuya pasión fueron las ideas y la literatura, conjugadas ambas en una intensa pasión por el ser humano. Surgidos de un exhaustivo trabajo de reflexión e investigación, más que de la inspiración del encuentro consigo misma y con las "voces" internas a través de las cuales se expresaban sus grandes personajes de ficción, estos ensayos se ligan, sin embargo, indisolublemente, a la totalidad de una preocupación existencial y literaria presente a lo lar-

go de sesenta años de creación: la preocupación por la permanencia del hombre en la historia, por la dimensión cósmica y atemporal de la "condición humana". La labor literaria y crítica de Marguerite Yourcenar es una incursión poética, inacabable, por los laberintos de la historia, para desentrañar el misterio que va desde los hombres específicos hasta el Hombre Universal, y por recuperar en el hombre de hoy a todos los hombres del pasado.

Así como la obra literaria de Marguerite Yourcenar recorre un amplio espacio geográfico (Grecia, China, Roma, los Balcanes, Flandes, el imperio austrohúngaro, etcétera) como también una amplia diversidad temporal (siglo V a.C., siglo II d.C., el Renacimiento, los siglos XVIII, XIX, y XX), sus ensayos críticos recorren también diferentes épocas y lugares. Todos ellos, salvo el referido al escultor italiano Piranese y el que sobre el castillo de Chenonceaux, (a los cuales sólo "es la vida la que los enlaza") son ensayos de crítica literaria; en todos ellos subyace, como penumbra, el tema de la historia. Para Marguerite Yourcenar se trata de sacar a la luz, desde esta penumbra, los rasgos de nuestra cultura. La labor de Marguerite Yourcenar se orienta, así, a recuperar la herencia espiritual de Occidente, atravesando las caras del tiempo y dejando oír sus murmullos, para escuchar, de nueva cuenta, la repetición de lo eterno y la posible verdad de los asuntos humanos en

un momento, como hoy, tan marcado por la incertidumbre.

El primer ensayo, "Las caras de la historia en la Historia Augusta" es un análisis crítico de la *Historia Augusta*, el libro en el que seis historiógrafos romanos reunieron entre los siglos II y III d.C. 28 retratos de emperadores, pretendientes al trono y presuntos herederos imperiales. Tras la crítica —despiadada— a esta historiografía, Marguerite Yourcenar analiza la crisis de la decadencia del Imperio Romano y las angustias de un mundo moribundo. El segundo ensayo se refiere al poema "Los trágicos", del poema renacentista francés Agrippa d'Aubigné. Reconstruyendo su biografía y su tiempo, y desmenuzando exhaustivamente el poeta citado, Marguerite Yourcenar rescata y reivindica de este poeta —uno de los menos conocidos de su época— el que haya prestado su voz a los "obligados a guardar silencio por su adhesión a una causa perdida" (en este caso, la Reforma). En el tercer ensayo, "Yo tengo un castillo" Marguerite Yourcenar reconstruye, a través de la historia del castillo de Chenonceaux, la inestabilidad política de Francia entre los siglos XVI y XVIII. Por otra parte "El negro cerebro de Piranese" es una incursión en la época, la biografía y la creación del célebre grabador italiano. Piranese es, para Marguerite Yourcenar, el artista que hurga en las piedras de Roma para confirmar, en las ruinas, la permanencia



Discos

25 GRABACIONES
SOBRESALIENTES
DE 1988

(CUARTA Y ÚLTIMA
PARTE)

Por Rafael Madrid

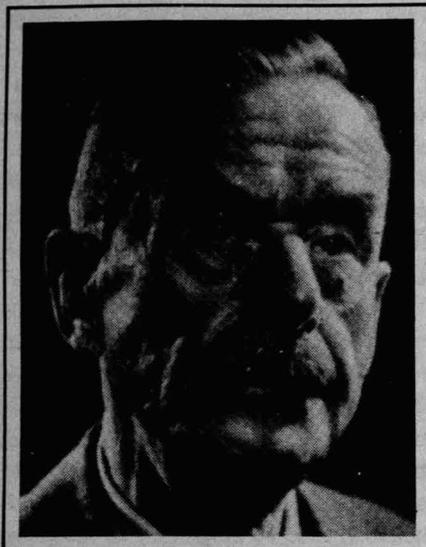
Ópera

Puccini: Tosca. Ópera en tres actos. Leontyne Price (Tosca); Giuseppe di Stefano (Cavaradossi); Giuseppe Tadei (Scarpia). Coro de la Ópera del Estado de Viena. Dirige Herbert von Karajan. DECCA 421670.

Esta grabación merece el título de sobresaliente porque es un ejemplo palpable de cómo se hacían buenas grabaciones hace ya casi 30 años. En efecto, fue realizada en septiembre de 1962 en la Sofiensaal de Viena por el notable productor John Culshaw y los ingenieros James Brown y Gordon Parry en plena época pre-estéreo, es decir, que muchos de los sensacionales efectos que contiene se consiguieron a base de imaginación, talento, desplazamiento acertado de micrófonos, colocación ingeniosa de los cantantes, biombos acústicos eficaces, etcétera. Es digno de mencionar el balance sonoro y la firme sensación de presencia de cada voz y cada sección de la orquesta limpiamente enfocados dentro del espectro estéreo.

Esta grabación fue editada en 1962 para la RCA Victor en su serie de lujo: la Serie Soria y transferida en 1988 a disco compacto con un éxito rotundo. Al escuchar la reproducción se da uno cuenta inmediatamente de la calidad de la grabación, de la interpretación y de la ejecución vocal y orquestal.

Leontyne Price es, después de la Callas, probablemente la mejor Tosca que pueda encontrarse, con una voz muy potente, muy clara y muy musical. Giuseppe di Stefano está excelente en uno de los papeles favoritos de toda su carrera. El Scarpia de Giuseppe Tadei es realmente



Thomas Mann

tiempos y espacios definidos para hundirse en pasados legendarios y en simbolismos arquetípicos. Marguerite Yourcenar presenta a un Thomas Mann nuevo, sumergido en la alquimia, versado en los caminos iniciáticos, profundo conocedor de los arcaicos mitos griegos, egipcios, judíos, hindúes, eslavos, etcétera, sustrato de una obra cuyo humanismo está volcado hacia lo inexplicable, lo oculto, lo silenciado.

¿Qué liga a estos ensayos tan disímiles? ¿Cuál es el eje rector que permea y unifica temas, escritores y tiempos tan diversos? La óptica de lectura de Marguerite Yourcenar es el recorrido por la historia para oír las voces del tiempo que gritan que la atmósfera de angustia y pánico, desorden y mediocridad, autoritarismo y anarquía, etcétera, que creemos privativa de nuestra época, constituye una constante en la historia humana. Las caóticas aventuras narradas en la *Historia Augusta*, las sangrientas guerras de religión cantadas por Agrippa d'Aubigné, o las intrigas palaciegas del castillo de Chenonceaux se prolongan hasta nuestros días. La inefable "condición humana" llena así la historia.

Marguerite Yourcenar es la escritora de las capas geológicas del tiempo, para quien el presente existe a través del regreso al pasado, y el pasado es el presente tal como ha sobrevivido en la memoria del hombre. Su obra es un recordatorio de que la presencia de la historia es conciencia de lo que se cree único y particular, y de que un lazo perenne liga al hombre con lo universal, pues a través de cada hombre se expresa toda la humanidad.

La pasión humanista de Marguerite Yourcenar es patente en toda su obra, literaria y crítica. Su escritura es un recorrido por la aventura humana, por reencontrar al hombre ligado al todo, por liarse —en un contacto perpetuo— con el ser humano, aquel que se remonta desde el presente hasta el mundo de todos los seres vivientes del pasado. Para Marguerite Yourcenar, el tiempo es la voz de un hombre, un lugar, un momento, en el que se conjugan todas las "condiciones humanas" posibles, en un ayer, un mañana y un presente eternos. Marguerite Yourcenar podría ser, en este sentido, la "Mnemosyne" moderna, la memoria que inspira al poeta para conocer "lo que fue, lo que es, y lo que será". ♦

Marguerite Yourcenar, *A beneficio de inventario*,

Editorial Alfaguara, 1987.

(irrevocable) del tiempo, anticipando al mismo tiempo, en sus grabados, y ya en el siglo XVIII, el destino carcelario y cerrado en el que desembocaría la historia. En "Selma Lagerlof, narradora épica", el análisis de Marguerite Yourcenar se focaliza en el carácter epopéyico y mítico que permea la obra de la novelista sueca. Lo que atrae a Marguerite Yourcenar de esta escritora es su fuerza, ligada a los misterios de la naturaleza y a los poderes profundos del hombre. Marguerite Yourcenar se deja llevar por la incursión de Selma Lagerlof en otros mundos, herméticos y ocultos, donde lo visible y lo invisible se conjugan en una nueva forma de sabiduría sobre la larga herencia histórica del hombre. En el ensayo "Presentación crítica de Constantinos Cavafis", Marguerite Yourcenar despliega al máximo su talento creativo, crítico y poético. Traductora de Cavafis al francés, maravillada por su perpetua yuxtaposición entre los diversos momentos del tiempo, este ensayo sobre el poeta griego es un hermoso ejemplo de análisis literario, en el que pasión y distancia, amor y crítica, se encuentran y desencuentran en permanente tensión. Marguerite Yourcenar desentraña las claves de una obra personal y enigmática —formada de momentos breves e intensos—, revela los secretos del alma del poeta, fascinada por su capacidad de revivir el pasado y de transmutar la vida en recuerdo. Finalmente, "Humanismo y hermetismo en Thomas Mann" sea quizá el ensayo más deslumbrante de este volumen. Marguerite Yourcenar lee a Mann, considerado tradicionalmente como un escritor realista, a través de un código de lectura hermético, para descubrir los mitos y secretos subyacentes en su obra. A Marguerite Yourcenar le interesa el Thomas Mann alegórico, el que va más allá de